

LOS COMANDOS POPULARES DE LIBERACION ANTE LA ACTUAL SITUACION POLITICA

Después de 18 años de gobierno de las minorías, de 7 años de dictadura militar, el 25 de mayo asumieron los gobernantes surgidos del voto popular. La movilización masiva que apoyó ese acto fue también una clara demostración de repudio a la dictadura y de reafirmación de los objetivos democráticos, antioligárquicos y antimperialistas por los que se pronunció el pueblo el 11 de marzo. La simpatía demostrada hacia las organizaciones armadas presentes en el acto con sus carteles y consignas, la unánime repulsa al régimen saliente, la escasa presencia de los burócratas sindicales, muestran el estado de ánimo de las masas, que determinó la suspen-

sión del desfile militar y de otros actos oficiales, transformando lo que muchos concebían como una ceremonia protocolar en una movilización combativa del pueblo. La adhesión a los presidentes de Chile y Cuba, frente al repudio al gorila uruguayo Bordaberry y al yanqui Rogers, revela asimismo el sentimiento antiimperialista que anima a amplios sectores de la población. La represión, que dejó sus víctimas en Plaza de Mayo y en Devoto, evidencia la histeria de los sectores reaccionarios ante la movilización popular y nos recuerda que el aparato represivo de la policía y las fuerzas armadas se mantiene en pie.

La Libertad de los Combatientes

El Frente Justicialista planteaba en su programa la amnistía para los patriotas presos, y en la campaña electoral el peso de la juventud y de los sectores combativos del peronismo la impulsó como la consigna central. Frente a la conciencia manifestada en este sentido por todos los sectores populares, fueron vanos tanto los 5 puntos del condicionamiento militar como la actitud de los sectores más conciliadores del nuevo gobierno que concebían una amnistía parcial. La movilización popular que rodeó a los combatientes con una impresionante manifestación de solidaridad obligó a dejar de lado todos los mecanismos formales y a hacer efectiva de inmediato la liberación de todos los presos. El acto de Devoto, la recepción en Ezeiza a los detenidos de

Rawson, las manifestaciones que durante 48 horas se repitieron en la Capital y en las principales ciudades del país, prueban la adhesión suscitada por la acción de los combatientes revolucionarios y muestran que para amplios sectores populares ésta no es hora de conciliación sino de profundización de la lucha que posibilitó las libertades y la derrota de la dictadura militar. Esta concibió a la salida electoral como un medio de aislar a los sectores revolucionarios y frenar las luchas populares; las movilizaciones del 25 de mayo son la mejor prueba del fracaso de su intento.

Para los trabajadores y estudiantes que durante estos años fueron reprimidos cada vez que

se movilizaron, para los villeros que soportaron a diario la prepotencia policial, para todo el pueblo que condenó la represión de la dictadura, ésta no puede hoy cubrirse con un manto de olvido. La liberación de los combatientes, la derogación de la legislación represiva, la disolución de DIPA y de la "Cámara del Terror" son medidas importantes que la dictadura trató de evitar hasta último momento. Este es el camino por el que debería continuarse, y por ello hoy es necesario reclamar el desmantelamiento total del aparato represivo, la investigación de la masacre de Trelew, de las torturas, secuestros y otros crímenes y la sanción de sus responsables.

El establecimiento de relaciones diplomáticas con Cuba y la República Democrática Popular de Corea, la visita de una delegación del Gobierno Revolucionario de Vietnam del Sur, señalan la modificación de la política exterior de total sometimiento al imperialismo yanqui seguida en los últimos años. La calurosa acogida a esas delegaciones y la participación del presidente Dorticós en el acto del 29 de mayo en Córdoba, prueban que diez años de bloqueo y propaganda yanqui no han impedido que se desarrollasen en las masas los sentimientos antimperialistas y la solidaridad con el primer país socialista de América.

La Política Económica y Social

Las medidas antirrepresivas y de política exterior adoptadas en los primeros días responden a las aspiraciones de la inmensa mayoría de la población. Asimismo, las recientes tomas de fábricas y lugares de trabajo, y las ocupaciones de viviendas, manifiestan la existencia de grandes expectativas entre los trabajadores y los sectores populares acerca de la solución de sus más acuciantes problemas. La actitud que adopte frente a éstos irá definiendo más claramente ante las masas el carácter del gobierno, y ya es evidente que la presencia en el gabinete del ministro Gelbard y de otros representantes patronales y de la burocracia sindical ha impuesto una política económica que no responde a los intereses populares. Ello debe reforzar la convicción de los trabajadores de no confiar más que en su organización por la base, en su capacidad de lucha para lograr cada reivindicación.

El incremento de la desocupación, el alza del costo de la vida, la necesidad de viviendas, los problemas de la educación y la salud de la población, agravados por la política inspirada en los últimos años por los monopolios imperialistas,

sólo pueden ser resueltos con medidas de carácter revolucionario que ataquen las bases de nuestra dependencia del capital extranjero y se apoyen en la movilización. Por ello, no habrá de ser a través del pacto social entre los empresarios y los burócratas sindicales, que no representan a los trabajadores, como habrán de alcanzarse esas soluciones. Por el contrario, de éste ha resultado un aumento mínimo de salarios que no compensa el alza del costo de vida en los últimos meses ni los actuales incrementos de tarifas, y la congelación de salarios durante dos años muestra en este aspecto la disposición a mantener la misma política económica y social seguida en los últimos años. Frente a esta situación, rechazando los llamados a la conciliación y a la tregua, que sólo buscan descargar sobre los trabajadores las consecuencias de la crítica situación económica, debemos impulsar las luchas por la reincorporación de los compañeros de SMATA, de Fiat de Córdoba y de todos los trabajadores despedidos, por un aumento que restablezca el valor del salario real, por la nacionalización de Códex, la ITT y demás monopolios imperialistas.

Las Soluciones de Fondo

Las medidas de rebaja y congelación de precios de algunos artículos de primera necesidad representan un primer paso necesario, pero sólo serán paliativos mientras no se adopten otras resoluciones que ataquen a los verdaderos responsables de la situación. No podrá garantizarse un abaratamiento de la carne que posibilite realmente el mayor consumo popular mientras no se ataque a la oligarquía parasitaria, que obtiene ganancias fabulosas sin siquiera incrementar la producción; mientras las nacionaliza-

ciones y el control por parte de los trabajadores no terminen con las maniobras de las empresas frigoríficas en poder de los terratenientes y del capital extranjero. Para que la atención médica esté al alcance de los hogares del pueblo hay que impedir que un puñado de privilegiados lucren con el negocio de la salud; contar con medicamentos baratos exige expropiar a los laboratorios extranjeros que obtienen succulentas ganancias con los productos de la industria medicinal. No se garantizarán viviendas para los

sectores populares si no se ataca a los monopolios de la industria de la construcción, que siempre considerarán más rentable construir casas de lujo para unos pocos.

Asimismo, tampoco pueden desargollarse las soluciones de fondo en presencia de las Fuerzas Armadas, custodios del orden de los privilegios, que siguen manteniendo su estructura y todo

su poder, aunque la presión popular les haya ocasionado en estos días más de una derrota. Mientras no se movilice y se organice al pueblo para enfrentarlas, quienes masacraron a los trabajadores desde principios de siglo, dieron el golpe gorila de 1955 y reprimieron al pueblo durante 18 años y asesinaron a los héroes de Trelew cerrarían el camino a toda salida de carácter auténticamente popular.

La Lucha contra la Burocracia Sindical

Controlando el Ministerio de Trabajo y apoyándose en los sectores más conciliadores del peronismo, la burocracia sindical trata hoy de asumir la representación del movimiento obrero en la concertación del acuerdo social. La experiencia nos ha enseñado claramente que los Rucci, Miguel, Otero, Romero y demás burocratas, hasta ayer aliados de la dictadura, han dejado las filas obreras para pasarse abiertamente al campo de los explotadores. Tratando de recuperar algo del prestigio perdido, reunieron un congreso de la CGT al que invitaron a delegados de todo el mundo; pero los obreros argentinos no estuvieron allí representados. En ninguna fábrica se consultó la opinión de los trabajadores, no hubo delegados que surgieran por elección de las bases. Mientras los trabajadores cordobeses, convocados por la CGT regional, reafirma-

ban combativamente las banderas del histórico Cordobazo, los burocratas de la central nacional discutían para repartirse los cargos ministeriales y los directorios de los organismos estatales. Por eso, el desarrollo de la organización obrera en las bases —con independencia de las patronales y del aparato estatal—, la lucha contra la burocracia, por la vigencia de la democracia sindical y la recuperación de las comisiones internas y de los sindicatos, y el fortalecimiento de las corrientes clasistas surgidas al calor de la lucha en los últimos años es la tarea fundamental. Sólo así podrá garantizarse la lucha por las reivindicaciones que hoy reclama el conjunto del pueblo y la activa participación en el proceso político de la clase obrera, sin cuyo liderazgo no puede concebirse un auténtico proceso de liberación.

Unidad en la Acción

Para garantizar la movilización de todas las fuerzas populares es hoy más necesaria que nunca la acción común entre todos los sectores revolucionarios. Las manifestaciones del 25 de mayo evidenciaron claramente esta posibilidad. Confundidos por la simpatía del pueblo, estuvimos juntos en la Plaza de Mayo los compañeros de las organizaciones armadas de la izquierda y del peronismo revolucionario, y también estuvimos juntos en Devoto, en una sola expresión de solidaridad con los combatientes. Aquellas organizaciones de izquierda y los sectores del peronismo revolucionario que adoptan posiciones que atentan contra esta unidad de acción, no hacen sino debilitar la influencia de conjunto de las fuerzas populares frente a los grupos reaccionarios interesados en imponer el camino de la conciliación. Asimismo, los recientes ataques de algunos funcionarios del gobierno y de elementos reaccionarios del peronismo contra organizaciones revolucionarias evidencian la intención de dividir a los sectores peronistas y no peronistas y

tratar de aislarlos de las masas. Esto es lo que deben comprender los compañeros de la Tendencia Revolucionaria Peronista, puesto que la incorrecta declaración de la Juventud Peronista sobre los sucesos de Devoto fue utilizada por los sectores reaccionarios para desatar una campaña contra los grupos revolucionarios.

Frente a estos intentos, las organizaciones armadas de la izquierda revolucionaria, los grupos clasistas del movimiento obrero y todos los activistas con ellos identificados debemos estrechar filas más que nunca con los sectores combativos de la JP., con las organizaciones armadas y las tendencias antiburocráticas del peronismo, impulsando la acción común por el programa de reivindicaciones en el que hoy coinciden los más amplios sectores de la clase obrera y el pueblo. En esta tarea, reivindicando nuestra autonomía política y defendiendo la movilización independiente de las masas, que no pueden subordinarse a las presiones de los sectores burocráticos y conciliadores, iremos

profundizando la lucha que no sabrá de pactos ni de treguas, hasta que los trabajadores y el pueblo sean los verdaderos ocupantes del poder.

Los Comandos Populares de Liberación haremos hoy del impulso de estas tareas de movilización y organización de los trabajadores y el pueblo nuestra actividad central, y seguiremos recorriendo el camino de la organización y de combate que nos llevará a la creación del Ejército Revolucionario, herramienta indispensable de la larga lucha por erradicar de nuestra patria la dominación imperialista y la explotación de los trabajadores. Impulsando la organización independiente de la clase obrera y la acción común con todos los sectores revolucionarios que apunten a este objetivo, ésta es la posición y éstas las tareas que nos fijamos en esta coyuntura los militantes revolucionarios que, continuando en la senda del Che, estamos empeñados en la lucha para alcanzar una Argentina liberada y socialista.

- POR LA INVESTIGACION DE LA MASA-
CRE DE TRELEW Y DE TODOS LOS
CRIMENES DE LA DICTADURA Y LA
SANCION A SUS RESPONSABLES.

- POR EL AUMENTO QUE RESTABLEZCA
EL VALOR DE NUESTROS SALARIOS.
- POR LA REINCORPORACION DE TODOS
LOS COMPANEROS DESPEDIDOS Y RE-
PRESALIADOS.
- POR LA NACIONALIZACION DE CODEX,
ITT Y TODOS LOS MONOPOLIOS IMPE-
RIALISTAS.
- CONTRA LA BUROCRACIA Y POR LA
PLENA VIGENCIA DE LA DEMOCRACIA
SINDICAL.
- CONTRA TODO ACUERDO QUE PRE-
TENDA DESCARGAR SOBRE LOS TRA-
BAJADORES LAS CONSECUENCIAS DE
LA CRISIS ECONOMICA.
- POR LA MOVILIZACION DE LA CLASE
OBRERA Y EL PUEBLO Y LA ACCION
COMUN DE LOS SECTORES REVOLU-
CIONARIOS.
- POR UNA ARGENTINA LIBERADA Y
SOCIALISTA.

¡LIBERACION O MUERTE!

COMANDOS POPULARES DE LIBERACION (C.P.L.)

12 de junio de 1973